BREVE, Y VERDADERA RELACION DE LOS PROGRESSOS DE LAS MISSIONES DE IGORROTES, TINGUIANES, APAYAOS, Y ADANES,

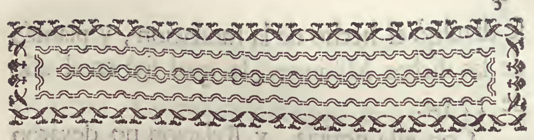
QUE LOS RELIGIOSOS AUGUSTINOS Calzados tienen nuevamente fundadas en los Montes de Pangasinan, è Ilocos de las Islas Philipinas.

ESCRITA

POR EL M. R. P. LECTOR JUBILADO, y Difinidor Fr. Manuel Carrillo, Provincial que ha sido de su Provincia del Santissimo Nombre de Jesus de Philipinas.

Con licencia del Real, y Supremo Consejo de Indias.

MADRID. Por Joachin Ibarra, calle de las Urosas. MDCCLX.



COmo es natural en los hombres, viſtos los efectos, deſear conocer las cauſas; aſsi tambien, conocidas las cauſas, es natural el apetito de conocer, y ſaber ſus efectos. No es leve la moleſtia, que el hombre padece en ſu ánimo, con la ſuſpenſion, que experimenta, mientras no llega à eſte conocimiento de los efectos, por las cauſas; ò al de las cauſas, por ſus efectos.

Logrè al principio de mi Provincialato, con la ayuda de Dios, y de ſu divina gracia, plantar en los montes de las Provincias de Pangaſinan, è Ilocos de eſtas Islas Philipinas las Miſſiones de Igorrotes, Adanes, Apayaos, y Tinguianes, como ſe hizo público, no ſolamente en eſtas Islas, ſino tambien en nueſtra Eſpaña, y fuera de ella; porque haviendoſe impreſſo en Madrid una Relacion tan veridica, como ſucinta, en el año paſſado de 1756.

 ſe

ſe divulgò el hecho de la fundacion, y plantéo de las dichas Miſsiones, la qual fuè en el año de 1754.

Con eſta noticia, y Relacion no dexaron de alegrarſe todos aquellos, que verdaderamente aman à Dios, y deſean, que ſu Santiſſimo Nombre ſea conocido, y venerado de todas las Naciones. Participaron tambien de eſte gozo los que de véras aman à ſus proximos, deſeando, que todos vengan al conocimiento de aquel Señor, que es verdadera ſalud, y eterna vida de las almas. Pero otros (es preciſo, que haya de todo en el mundo) no ſe alegraron, como lo manifeſtaron con la opoſicion, que hicieron. Y otros, como mas prudentes, ſe mantuvieron indiferentes, eſperando vér, ſi con el tiempo daba eſta nueva Viña los frutos, que en ſu fundacion prometia.

No quiero dilatar mas el ſatisfacer à los deſeos de todos, y para librarlos de ſus cuidados, como en mi ſegunda Viſita dí cuenta del plantèo, y fundacion de las referidas Miſsiones, con la multitud de los que ſe bautizaron;

ron; aſsi tambien ahora, deſpues de mi tercera, y ultima Viſita, quiero dàr cuenta en eſta breve, y veridica Relacion de los frutos, y adelantamientos, que experimentè, toquè con mis manos, y vì con mis proprios ojos, para que aſsi los amantes de Dios, que ſe alegraron con la noticia de la fundacion, ſe alegren de nuevo, y dén nuevas gracias al Señor, que diò tales incrementos en tan breve tiempo à eſta nueva Viña. Y para que los incrédulos, è indiferentes ſe perſuadan, que nada hay impoſſible para el que cree, y de véras eſpera en Dios, y en ſu gracia.

Para ſatisfacer, pues, à todos, y perſuadirlos, me parece, que el medio mas breve, facil, y proporcionado, es el manifeſtar al público el numero de bautizados, que de cada una de las Naciones, de que las dichas Miſsiones ſe componen, yà hallè al tiempo de mi tercera, y ultima Viſita, notando tambien los Pueblos en donde ſe bautizaron, para que ſi alguno todavia no quedáre plenamente ſatisfecho, pueda recurrir, ſi guſtáre, à los Libros

de

de Bautiſmos, y ſalir de ſus dudas, y eſcrupulos.

Para hacer eſto me aprovecharè, ò valdrè de una Liſta, y apunte, que en la dicha mi ultima Viſita formè. Y aunque entonces no lo hice con ánimo de dárla al público, ſino para poder reſponder privadamente à los que preguntáran por las Miſsiones, y ſus progreſſos; ahora júzgo conveniente publicarla, por las razones, que llevo expreſſadas, y por otros juſtos motivos, que ocurren para ella; y es como ſe contiene en el ſiguiente Mapa.

Naciones.	*Pueblos.*	*Bautizados.*
Adanes.	Bangi.	41.
Apayaos.	Bangi.	04.
	Bacarra.	07.
Tinguianes.	Santiago.	12.
	Banà.	36.
	Parras.	14.
	Narbacan.	01.
		115.

Na-

Naciones.	*Pueblos.*	*Bautizados.*
		115.
Igorrotes. . . . , . .	Santa Maria. . . .	001.
	Candong.	011.
	Santa Lucia. . . .	007.
	Santa Cruz.	003.
	Taguding.	040.
	Bangad.	003.
	Namacpacan. . .	062.
	Bagnotan.	033.
	Bavan.	004.
	Agoò.	037.
	Tonglo.	070.
	Bangquilay.	058.
	Tayug.	019.
		463.

Quiſe añadir à los bautizados en Ilocos los diez y nueve Igorrotes, que en Tayug recibieron el Bautiſmo, aunque no pertenecen à las Miſsiones de Ilocos, por razon del territorio, ſino à las de la Pangpanga, porque ſiendo de na-

nacion Igorrotes, no me pareciò justo omitirlos, tratando de la conversion de esta Nacion; y porque se vèa claramente, que por todas partes moviò Dios los corazones de los Igorrotes, para buscar, pedir, y recibir el Santo Bautismo.

Como no es mi ánimo el referir estos diez y nueve de Tayug, por abultar el numero de los bautizados, no quiero hacer memoria de los muchos nuevamente bautizados de las Naciones de Jumanies, Abacaes, Italones, y otras correspondientes à las Missiones de Pantabangan, Caranglan, y Pungcan en los montes de la dicha Provincia de la Pangpanga. Tampoco he querido referir el gran numero de Cathecumenos, que en todos los referidos Pueblos de las Missiones de Ilocos, de que especialmente trato en esta Relacion, vì, que estaban disponiendose con bastante aplicacion para recibir el Santo Sacramento del Bautismo; ni quiero contar los muchos, que continuamente baxaban de los montes à los Pueblos con ánimo de quedarse en ellos, y hacerse Christianos. Passando yo por el Pueblo de Santa Lucìa,

de vuelta yà de mi Viſita, baxaron quince, entre parvulos, y adultos, para permanecer, y bautizarſe en dicho Pueblo. Tambien baxaban à otros Pueblos; y aunque no todos los que baxaban ſe quedaban; pero ſiempre quedaban algunos; y otros, aficionados del buen trato, ſe iban, dando palabra de volver, y ſolian cumplirla, trayendo conſigo à otros.

Contentome con hacer manifieſto el numero de los que hallè bautizados en el eſpacio de un año, poco mas, ò menos, que mediò deſde mi ſegunda Viſita, en que ſe fundaron las Miſsiones, y fuè el año de 1754. haſta la Viſita tercera, que fuè el año de 1755. en que formè la dicha Liſta, de la qual conſta, que havia yà bautizados 463. el qual numero es muy ſuficiente para credito de aquellas Miſsiones, y para deſvanecer el juicio de algunos, que penſaron, que nunca ſe cogerìa fruto. A Dios gracias ſe cogiò fruto, y tan temprano, que parece ſe anticipò el tiempo de los frutos al de las flores. Cogiòſe fruto, y tan copioſo, que quando otras Miſsiones, deſpues de muchos

años fundadas, ſuelen eſcaſear el fruto; en éſta en el primer año de ſu fundacion ſe logrò tan abundante, que yà ſe contaban 463. bautizados.

Para mayor inteligencia de los que eſtàn menos impueſtos en eſtas materias, debo advertir, que la mayor parte de eſte primer año ſe conſumiò en correr las diligencias de la fundacion; en ſatisfacer à los que ſe oponian à ella; en aprender el Idioma Iloco los Igorrotes, que baxaban à los Pueblos para bautizarſe en ellos, porque ſin eſta diligencia no podian ſer inſtruídos; en aprender el Idioma Igorrote los Miſsioneros, que ſubieron à los montes, porque de otra manera no podian predicar, cathequizar, y enſeñarlos los Myſterios de nueſtra Santa Fè; y en vencer otras dificultades, que ſiempre ocurren muchas, y graves en los principios de las empreſſas grandes.

Para quien lo quiere entender, bien ſe dexa percibir, que la mayor parte de eſte primer año ſe paſsó en evacuar todas aquellas diligencias; y en el poco tiempo que quedò,

ayu-

ayudò tanto la Divina gracia, que ſe logrò el copioſiſsimo fruto de los 463. bautizados, que llevo referidos muchas veces. El qual numero ſe fuè aumentando, y creciendo mucho con los muchos, que ſe bautizaban, ſegun ſe iban cathequizando, como aviſaban los Religioſos Doctrineros, y Miſsioneros.

Convenceſe claramente, que los Igorrótes no ſon tan falſos, fingidos, y mentiroſos, quando piden el Bautiſmo, como han querido decir algunos; porque el numero de 463. que en tan breve tiempo ſe bautizaron, y los que deſpues ſe fueron bautizando, es clara demonſtracion, que de véras lo pidieron; y lo manifeſtaron todavia mas, permaneciendo en ſu vocacion, no obſtante, que no dexaron de experimentar en algunos malos Chriſtianos antiguos motivos de ſentimiento.

Al paſſar yo por Tamuding acababa de ſuceder, que unos ſalteadores, por robar à unos Igorrotes, que baxaban al Pueblo para quedarſe en èl, y bautizarſe, ſegun ſe diſcurria, los quitaron la vida. Llegò la noticia à

los muchos Igorrotes, que eſtaban en el Pueblo, unos yá bautizados, y otros todavia cathequizandoſe, y de los quales unos eran parientes de los difuntos, y otros conocidos: no obſtante eſta circunſtancia, y la natural timidèz, que reyna en los corazones de eſtas Naciones, por la qual de todos ſe rezelan, y en todo aprehenden peligro, valiendoſe para libertarſe de los rieſgos, que conciben, del aſylo de los montes; ninguno ſe moviò del Pueblo, permaneciendo todos, aunque ſentidos de lo ſucedido, en el ſanto propoſito, que havian formado, de vivir ſegun la Ley del Evangelio.

No menos claro teſtimonio de la ſinceridad, con que los Igorrotes pidieron el Santo Bautiſmo, que el paſſado, es el ſiguiente caſo, para quien ſabe el genio de las Naciones de eſtos montes, las quales acoſtumbran, quando ſucede alguna epidemia en los Pueblos, no baxar à ellos los que eſtán en los montes, y huír luego à los montes los que ſe hallan en los Pueblos, juzgando librarſe aſsi de las epidemias. Y créo, que no lo yerran, porque la ex-

pe-

periencia les ha enſeñado, que, ò por la mayor freſcura, ò por la mayor ſutileza de los vientos; ò por uno, y otro, en eſtos montes reynan las enfermedades menos, que en los valles. Para conſervar eſte beneficio, impiden à fuerza de armas, ſi neceſſario es, toda comunicacion con los habitadores de los Pueblos ſituados en los valles.

Corria por el año de 1754. en que, como llevo dicho, ſe fundaron eſtas Miſsiones, por las Provincias de eſta Isla de Luzon, y eſpecialmente por la de Ilocos, una peſtilencial epidemia tan cruèl, que ſolamente de las Doctrinas, que en dichas Provincias adminiſtra mi Religion Sagrada, ſe contaron mas de 14U. Indios, que murieron al rigor de dicha epidemia. Pero aunque los Igorrotes veían el laſtimoſo eſtrago, y experimentaban, que morian muchos de los ſuyos, como de los demàs; y aunque tenian cerca ſu aſylo antiguo de los montes; y facil el retiro, todos ſe mantuvieron conſtantes en los Pueblos, queriendo mas morir como Chriſtianos en los Pueblos, que

vi-

vivir en los montes, lugar de ſus antiguas idolatrías.

Cada uno juzgue de eſtas Naciones como quiſiere; yo no puedo menos de confeſſar, que me cumplieron las palabras todas, que me dieron; y por lo que vì, digo, que era gran motivo para alabar à Dios vér la inſtancia, con que pedian el Bautiſmo; la diligencia, con que ſe aplicaban para diſponerſe para recibirle; el guſto, con que dexaban los montes, en que havian nacido; y el contento con que permanecian en los Pueblos; y los modos, con que algunos alcanzaron el Bautiſmo.

Solo referirè un caſo de varios, que me contaron los Religioſos. Fuè el Padre Fray Joſeph Torres à viſitar al Padre Prior, y Doctrinero de Bangad, que era ſu Colateral: volviaſe por la tarde à ſu Pueblo; y llegando al de Tamuding, que es viſita del dicho Bangad, no pudo paſſar adelante, ni volver atràs, porque de repente crecieron tanto los Rios de una, y otra banda, que no ſe podian vadear. Detuvoſe alli por preciſion; y ſiendo yá de noche, ſupo,

que

que havia un Igorrote enfermo, que pedia el Bautiſmo: preguntò, ſi el Padre Prior de Bangad ſabía de aquel Igorrote; y le dixeron, que no; porque quando baxò del monte, que havia yá como dos meſes, encargò à los dueños de la caſa, en donde parò, que no aviſáran al Padre; porque queria aprender antes el Rezo, para recibir el Bautiſmo.

Preguntò tambien, ſi el enfermo ſabía yá algo de la Doctrina Chriſtiana, y Myſterios de nueſtra Santa Fè, y le reſpondieron, que sì, porque havia procurado aprenderlo con aplicacion. Con eſta noticia paſſó alegre al enfermo; y hallandole medianamente impueſto, como le havian dicho, en breve pudo diſponerle con ſu diligencia, y adminiſtrárle el Bautiſmo, que recibiò con mucha devocion, y luego diò al Criador ſu alma. Como éſte podia referir otros caſos, con que Dios manifieſta, que es llegada la hora de ſus miſericordias, aſsi en lo eſpiritual, como en lo corporal, para eſtas Naciones.

Digo aſsi en lo eſpiritual, como en lo corpo-

poral, porque baxandose à habitar en los Pueblos de los Christianos, como lo hacen muchos, se consigue, que no solamente aprendan las obligaciones de Christianos, y pierdan las propriedades de fieras; sino tambien, que al mismo tiempo se acostumbren à la vida racional, y politica, y al cultivo de las tierras. De hecho vì, que los que vivian en Agoò, Bangad, y Taguding, yá labraban sementera, plantaban caña dulce, algodòn, y otros generos, como los demás naturales de Ilocos.

Todo aquel gran numero de Vassallos para Dios, y para el Rey nuestro Señor, sin armas, sin Soldados, sin fuerzas, temores, y violencias, para que se véa mas claro, que el Sol, que es obra solamente de Dios, à quien se dè toda la gloria. Ni se ha consumido en esta conquista la Real Hacienda; sino que los Religiosos han costeado todo quanto ha sido necessario gastar para acariciarlos, y agassajarlos, quitandoselo, como se suele decir, de la boca, para emplearlo en servicio de Dios, del Rey nuestro Señor, y de sus proximos.

So-

Solamente los dos Mißioneros, que eſtán en lo interior de los montes, reciben eſtipendio de las Reales Cajas, ſin haverles concedido ſiquiera los Eſcoltas, que ordinariamente ſe conceden à todos los Mißioneros, para que los acompañen en los caminos, y ayuden en los peligros, no obſtante que en ninguna Miſſion de eſtas Islas, mas que en éſta, es neceſſario eſte ſocorro; porque como tan nueva, ni hay caminos deſcubiertos, ni los Mißioneros ſaben los parages, en donde los Infieles habitan; y los montes ſon tan aſperos, que es forzoſo andarlos à piè, y cargar lo que ſe ha de comer, y todo lo neceſſario para la adminiſtracion, ſobre que los naturales todavia eſtàn poco experimentados.

Verdad es, que el Alcalde Mayor de Pangaſinan informò, que no eran neceſſarios los Eſcoltas, y con ſu informe ſe negaron. Pero ſin ofender à ninguno, fuè informe, que ſe diò de memoria, y ſin experiencia alguna: fuè informe, de quien deſde el principio ſe declarò enemigo de la Mißion: fuè informe, de

 quien

quien eſtaba ſentido, porque ſe eſtorvò la entrada, que intentò hacer al fin del año de 1753. y en fin, fuè informe, de quien ſe juzga agraviado; porque por Decreto del Superior Gobierno ſe le mandò, que hiciera devolver à los Igorrotes el oro, plata, y generos, que ſus Comiſſarios les havian quitado. Y ſi en lo interior de los montes no ſon neceſſarios Eſcoltas, por què el Alcalde Mayor no vá ſin buen numero de armados por el Camino real, y llano de la playa?

Por falta de Eſcoltas, que los ayùden en ſu miniſterio, no han hecho los dos Miſsioneros tanto, quanto huvieran executado, ſi los huvieran tenido; aunque es mucho lo que han conſeguido, porque en tan breve tiempo ſe impuſieron muy bien en el Idioma de los Igorrotes, que es diverſo del de las demás Naciones ſus confinantes, traduxeron en el dicho Idioma el Rezo, y explicacion de los Myſterios de nueſtra Santa Fè, y Religion: y bautizaron el uno ſetenta en Tonglo, y el otro cinquenta y ocho en Bangquilay, como vá expreſſado

en el Mapa. Y preſcindiendo de todo lo dicho, baſta para credito immortal de ſu caridad, y zelo, la conſtancia, y fortaleza con que ſe mantienen en medio de aquella innumerable infidelidad, ſin Eſcoltas, compañia, ni ſocorro humano, ſin dexar ſu Apoſtolico Emplèo, ni por la aſpereza de los montes, ni por los peligros de los Rios, y otros grandes trabajos, que por todas partes los rodèan.

Hallandome en el Pueblo de Arengay, baxò del monte, para vérme, y comunicarme lo que ſe le ofrecia, el Padre Fray Pedro Vivar, y llegò à mi preſencia todo tan mojado, y maltratado, que cauſaba compaſsion. Fuè la cauſa, que al paſſar un Rio, que es forzoſo vadearle, ſaltando de piedra en piedra, ſin que haya otro modo de poder paſſarle, ſe deslizò, y cayò al agua; y aunque pudo librarſe de ahogarſe, no pudo librarſe de mojarſe, y laſtimarſe muy bien. Ni tuvo quien ſiquiera le diera la mano en tanto peligro, porque ſolamente le acompañaba un muchacho de unos diez años.

Además de eſta principaliſsima utilidad de venir tanto numero de almas al conocimiento de nueſtro Dios, y al ſervicio de nueſtro Rey, y Señor, ſon tambien muy dignas de conſideracion otras conveniencias, que deſde la fundacion de eſtas Miſsiones ſe experimentan, de las quales es una el haver ceſſado la hoſtilidad, con que eſpecialmente los Igorrotes perſeguian à los Chriſtianos, cautivandolos, y matandolos. El dia antecedente al dia en que paſsé en mi ſegunda Viſita por la playa, que média entre el Pueblo de Santo Thomás, y el de San Fabian, havian cortado la cabeza à una pobre muger. Por eſta perſecucion, ni por los Caminos reales ſe podia andar, ſin buena compañia, y numero de Eſcoltas; y como no todos tenian para eſtos gaſtos, ſucedian muchas deſgracias en los caminos. Pero deſde que ſe plantò la Miſsion, ceſsó la perſecucion, y ſe traginan aquellos caminos ſin temor de peligros.

Otra conveniencia es, que ahora viven quietos, y ſoſſegados en ſus Pueblos, y caſas los antiguos Chriſtianos; lo que no lograban

antes, por los continuos aſſaltos, que les daban los Infieles, por lo que vivian con un continuo ſobreſalto, y eſtaban preciſados à mantener de noche, y de dia centinelas en los Pueblos, para acudir à oponerſe à las entradas de ſus enemigos, ſin que toda eſta diligencia pudieſſe baſtar muchas veces, eſpecialmente en los Pueblos pequeños, para librarſe de los peligros.

La tercera utilidad ſe experimenta en la ſeguridad, con que ahora labran muchas, y muy buenas tierras, que aquellos Pueblos tienen ácia los montes, las que antes no podian beneficiar, por las hoſtilidades, è invaſiones de las Naciones Infieles. Vì en el Pueblo de Bangad, que para trabajar ſu ſementera, à toque de tambor ſe juntaban para ir al trabajo, y todos juntos tambien deſpues del trabajo ſe retiraban al Pueblo; y mientras trabajaban unos, otros con las armas en las manos eſtaban haciendo centinela en la ceja del monte. Toda eſta diligencia era neceſſaria, y ſin ella no podian trabajar ſus tierras, ſin peligro de la vida. Pero ahora en qualquiera parte taabajan, y por qual-

quiera parte caminan ſin los antigos rieſgos, y peligros. En mi tercera Viſita advertì, que muchas tierras, que antes havia viſto heriazas, yá eſtaban cultivadas; y preguntando à los Indios la cauſa, me decian, que era, porque deſde que los Igorrotes tenian Padres Miſsioneros, eran ſus amigos, y no los hacian guerra, como antes.

Por eſta, y por las demàs utilidades, que gozaban por la fundacion de las Miſsiones, me dieron, no una vez ſola, muchas gracias. Pero lo juſto es, que todos ſe las dèmos à Dios, que tanta miſericordia ha derramado liberal ſobre aquellas Naciones, que tantos ſiglos han vivido ſin ſu conocimiento, y le roguemos, que proſiga franqueandoles ſus divinos favores. Manila, y Marzo 20. de 1758.

Fr. Manuel Carrillo.

CAR-

CARTA DEL P. MISSIONERO Fr. Juan Rodriguez, Augustino Calzado; y Lista de los Convertidos, y Bautizados por dos PP. Missioneros del mismo Orden en el Gran Imperio de la China.

MI Padre Lector, y Presidente Fr. Juan de Otero. Paysano, y Amigo carissimo: Recibì su Carta de 10. de Marzo del año passado de 58. y me diò un alegròn mayor de lo que V. P. puede considerar; porque es cierto, que temì despues que supe, que iba à la Nueva-España en el Barco de Acevedo: doy à Dios las gracias por haverle dado felìz viage, como tambien por conservarle con perfecta salud, lo que pido diariamente en el Santo Sacrificio de la Missa, (aunque malo) segun el pacto, que hemos hecho. V. P. cuidado en no olvidarse de este miserable pecador. Dì à los Christianos las memorias que V. P. le manda, y se alegraron mucho con la noticia, y repiten las mismas. Embiè las mismas à Macao; y Ancha, y mas de casa me dicen escriba

ba à V. P. ſirva éſta por todos. En otra ocaſion no déxe de eſcribirles, pues yà vè nos ſirviò, y puede ſervir à los que aqui eſtamos. Toda la China eſtà en ſuma paz, por lo que andamos con alguna libertad. Eſte año nuevo, que lo paſſé en Xùi Keng, el Principal de dicho Lugar, que es Doctor, y rico, me mandò à dàr los parabienes por un hijo Sieú Chai: fuì yo luego à darſelos á èl, por no faltar à la comeſellamacion, y me convidò à comer: hizo un banquete eſpléndido, y me enſeñò las mejores alhajas de ſu caſa, menos las Mugeres, y Concubinas, que ſon diez, ò doce: quedamos muy amigos, y mas por haverſe perſuadido, que yo havia aprendido la lengua en la Corte de Pe King, &c. por lo que los Chriſtianos eſtàn mas animados, que antes, viendo, que por virtud del Padre tienen amiſtad con los que antes temian.

El P. Lector Molinou fuè el año paſſado à Hau Hiung por Octubre, y volvió por Febrero de eſte año: parece ſe vá poniendo aquello en buenos terminos: hay yà bautizados en

la

la Provincia de Kiang Sí 200. y muchos, que piden el Bautiſmo. Yà ſe havia acabado lo que havia trabajado Don Alvaro de Benavente: empieza ahora de nuevo, y con buenas eſperanzas. Vinieron de allà ſeis Chriſtianos con dicho Padre Molinou, y me pidieron fueſſe yo allà para la decima Luna: dì palabra, y con animo de quedarme yo alli de aſsiento.

En eſta Miſsion ſe ofrecen à cada paſſo criaturas, que poder reſcatar, lo que no ſe puede por falta de plata: compadezcaſe V. P. de eſtas almas, y vèa con los amigos ſi hay quien quiera ayudar à tan ſanto fin, que de los que ſe reſcataren, yo prometo remitir todos los años Liſta, y firmada con juramento, ſi neceſſario fuere, porque los bienhechores no duden de la fiel expenſa de ſus limoſnas. Muchas muchachas doncellas, por temer caſarſe con Gentiles, me tienen pedido las ayude para poder guardar caſtidad: tuve intencion de hacer una Caſa para eſte fin; para lo que un Mandarìn Chriſtiano, viſto el lugar, y utilidad, que de eſto ſe ſeguia, prometiò ayudarme; mas viſto

no podia yo ſoportar lo reſtante, ſuſpendì eſto, haſta que Dios ſe compadezca.

Nueſtro Padre Provincial mandò eſte año 300. peſos para pagar las deudas del Padre Molinou, y ofreciò embiar lo reſtante el año que viene: yo me alegrè mucho, aunque pienſo no faltaràn deudas por toda la vida. Embio eſta Liſta de lo poco que yo hice en un año; puede ſer que el año que viene ſea mayor el numero. El año paſſado valiò el Arròz à nueve peſos, y dos maſes el pico: muriò mucha gente de hambre, y ahora hay peſte, que es regular deſpues de hambre peſte. Tengo abierto Miſsion en un nuevo Hoſpital de Leproſos, (vencidos mil obſtáculos) y en otros Lugares. La Chriſtiandad eſtà en buenos terminos, gracias à Dios: algunos que havia diſcolos murieron: ahora eſtà todo en gran paz. Se me eſtà à la preſente ofreciendo una ocaſion de ir à Pe King, pues un Coronèl Chriſtiano me tiene convidado para ir en ſu compañia. Laſtima es no tener en alguna Provincia del Norte algun arrimo para poder abrir Miſsion; que à tenerlo,

es

es cierto no desechára la ocasion. El Padre Molinou à la presente está en la Ciudad de Chao Cheu, cerca de Fo Kun, veinte dias de aqui, que le vinieron à buscar unos Christianos de una Mission de Franciscanos; supongo havrà escrito à V. P. y de no, sirva ésta por los dos. Vale. Hospital de Santa Clara de Leprosos, y Marzo 15. de 1759. años.

Siervo de V. P. que le ama en Christo,

Fr. Juan Rodriguez.

¶ Despues de escribir ésta fui à la Villa de Puen Yu, en donde un Principal me saliò al encuentro con mil postraciones, y lagrimas: era en suma, què le entrò la peste en casa: luego fuè à buscar los Bonzos; y lo mismo fuè hacer sacrificio por un hijo, que morir: luego enfermò otro, y sucediò lo mismo que con el primero, hasta morirle cinco hijos. Quando yo lleguè estaba enfermo el sexto, y sin esperanza de vida, por quien su padre pedia reme-

dio: diòme palabra de hacerſe Chriſtiano con toda ſu familia, con cuya determinacion entramos à quemar Idolos, que paſſaban de quarenta: durò una noche entera la hoguera: díle una Imagen de Nueſtra Señora para colocarla en ſu caſa, y ſin mas diligencia ſe puſo totalmente bueno el que poco antes eſtaba agonizando. Paſſados dos dias, viſto que el tal ſalia de caſa, comia, &c. lo que hizo ſu padre fuè volverme la Imagen, diciendo, que daba las gracias; mas que por ahora no podia ſer Chriſtiano: lo miſmo fuè hacer eſto, que morirle el hijo: quedò eſcarmentado, aunque no totalmente arrepentido. Digo eſto, para que V. P. ſepa en parte lo que paſſa por acà: los Chriſtianos conocidos repiten muy encarecidas memorias, y piden no ſe olvide de pedir por ellos, como tambien por la converſion de eſtos Gentiles, en ſus fervoroſas oraciones. Yo vuelvo à pedir no ſe olvide de eſtos Parvulos, que muchos ſe reſcatáran, ſi huviera con què. *Vale.*

LIS-

LISTA DE LOS PARVULOS, y Cathecumenos, que han recibido el Santo Sacramento del Bautiſmo en las Provincias de Kuang Tung, y Kiang Sí de eſte Imperio de la China, deſde Febrero de 1758. haſta Febrero de 1759.

EL P. Fr. Auguſtin Molinou, del Orden de N. P. S. Auguſtin, y Vice-Provincial en eſtas Miſsiones, bautizò los ſiguientes:

En el Pueblo de Siaò Pú dos Niños, y un Adulto.	03.
En Lan Xiu un Niño.	01.
En Cháo Fù un Niño, y un Adulto.	02.
En Lo Pú un Niño.	01.
En Liên Tang un Adulto.	01.
En Tao Ky tres Adultos, y dos Niños.	05.
En la Igleſia de Santa Rita, Hoſpital de Leproſos, nueve Adultos, y tres Niños.	12.
En Tung Cheu dos Niños.	02.
	27.

Miſ-

LISTA DE LOS QUE YO BAUTICÈ.

Villa de Sing Hing.

A Ly Joſeph, de 14. años.

A Tang Antonio.. A Kú Agata.......... A Kú Paulo.......... A Kú Pedro.......... A Kú Roſa.......... A Kú Juan.......... A Kú Ignès..........	Todos de un año de edad.

Hoſpital de Leproſos de Santa Clara.

A Kien Juan, de 34. años.
A Tang Nicolàs, de 44. años.
A Chung Maria, de 18. años.
A Geu Maria de 40. años.
A Teng Auguſtin, de 41. años.
A Leang Eſtevan, de 37. años.
A Tang Antonio, de 13. años.
A Go Andrès, de 38. años.

A Cháo Joſeph de 29. años.
A Káo Juan.........
A Leang Eſtevan. } De un año.

Pueblo de Xùi Keng.

A V Ana, de 20. años.
A Ye Carlos, de 26. años.
A Yo Andrès, de 48. años.
A Kùng Jacobe, de 23. años.
A Sié Ignes..........
A Sié Cathalina..
A Sié Monica...... Todos de un año.
A Sié Andrès.......
A Sié Juan...........

Pueblo de Chan Ly.

A Vang Antonio, de 49. años.
A Lô Magdalena, de 43. años.
A Ye Lucas, de 17. años.
A Tang Thadeu, de 30. años.
A Sié Ignès, de 8. años.
A Leang Juan, de un año.

Villa de Puon Yu.

A Tay Juan, de 54. años.

A Sui Cecilia, de 5. años.

A Lio Juan, de dos años.

A Siu Joachin, de 17. años.

A Peng Clara, de 3. años.

A Tang Casiano, de 9. años.

ESTA ES MISSION NUEVA, que abrì este año.

Villa de Hóa Hién.

A Lû Monica, de 48. años.

A Leû Juan, de 15. años.

A Leû Joseph, de 9. años.

A Leû Augustin, de 6. años.

A Leû Maria, de 11. años.

ES TAMBIEN MISSION NUEVA.

Villa de Nan Hài.

A Chin Pedro, de 37. años.

Bauticè hijos de Gentiles Parvulos *in articulo mortis* diez.

Item:

Item: reſcatè, y dì à criar tres Parvulos.

Es en ſuma lo que hay; y por ſer verdad lo firmo en eſta Miſsion de China. Káo Yáo, y Marzo 1. de 1759.

Fr. Juan Rodriguez.